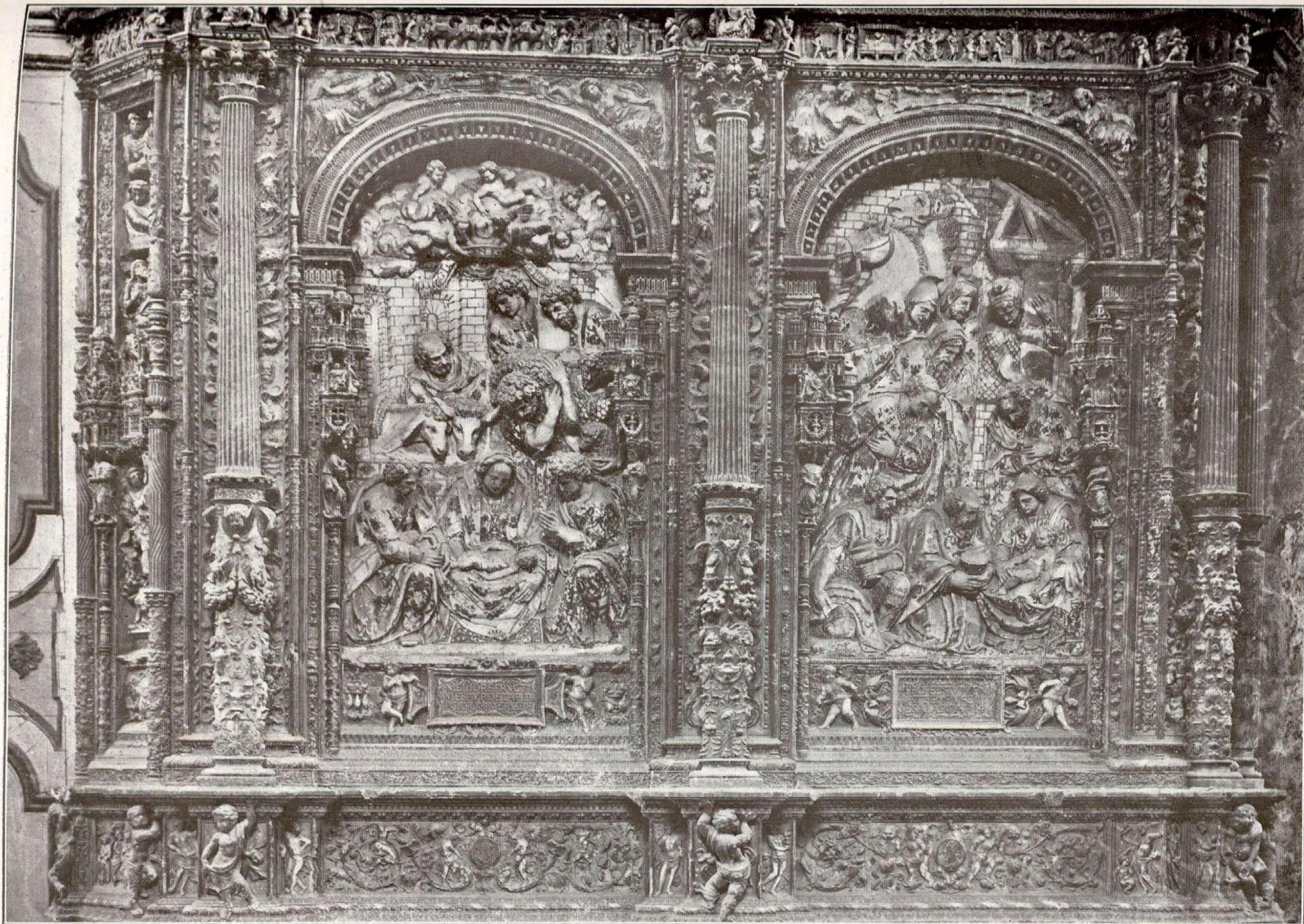


Fot. Laurent.

### SEPULCRO DE ORDOÑO II (CATEDRAL, LEÓN)

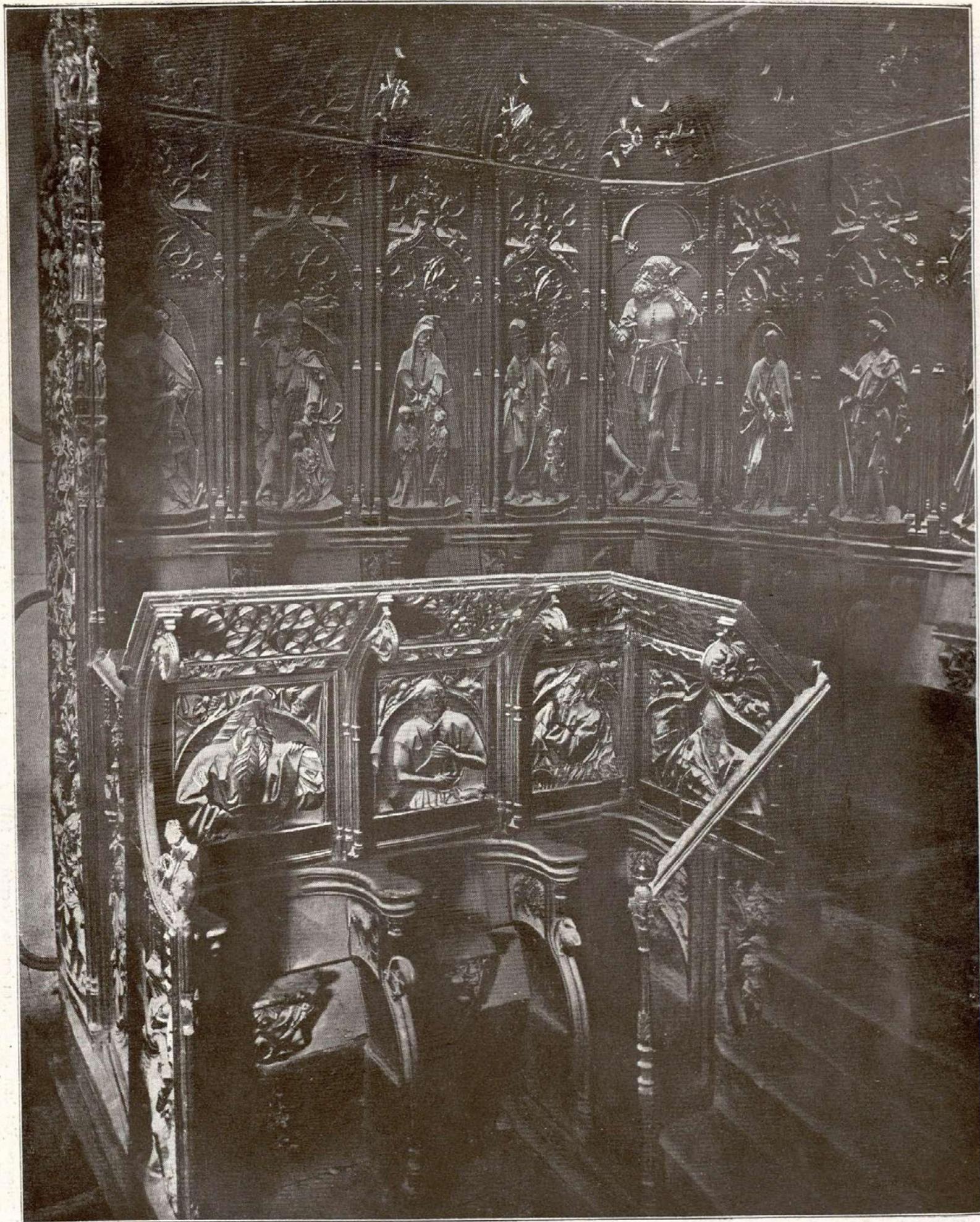
En el centro del trasaltar destaca el mausoleo de Ordoño II, que la gratitud de los leoneses le erigiera no menos de cinco siglos después de su muerte. El arte gótico no escaseó las figuras ni los letreros, uno de los cuales lo proclama fundador de la catedral, y otros pregonan sus hazañas. A la derecha de la urna, un guerrero, en cuyo escudo campea la divisa del león, conculca a los moros caídos por el suelo. Más arriba vense, a un lado un guerrero y al otro a un religioso. Dos leones sostienen el arco ojival, y dos cabezas de obispo y reina guarnecen el arranque de la ojiva, junto a las estatuas de san Pedro y san Pablo; en el fondo, el Crucificado y el Descendimiento, y encima el Salvador, acatado por ángeles y apóstoles, y al pie, y tendida sobre la urna, la efigie de Ordoño con corona en la cabeza y globo en la mano, envuelto en manto real y con un perro a sus pies.



· Fot. Laurent.

DETALLE DEL TRASCORO (CATEDRAL, LEÓN)

El coro es de admirable labor del gusto gótico florido, y ocupa el centro de la nave mayor; el trascoro, del Renacimiento muy avanzado, es obra de delicada hechura, y débese al maestro Esteban Jordán, quien lo ejecutó en 1578. Abre en el centro de él un grande arco artesonado, por cuyas jambas trepa el árbol genealógico del Redentor; los relieves del primer cuerpo representan el nacimiento de la Virgen, la Anunciación, la adoración de los pastores y la de los magos; en los del segundo cuerpo se notan, entre varias figuras menores, las de san Pedro y san Pablo, y en el remate las de san Froilán y san Marcelo sentadas, y teniendo en medio una medallade la Anunciación de Nuestra Señora. Las columnas, grutescas y estriadas, así como los frisos y pedestales, vense cuajados de menudos y delicados adornos, de un trabajo exquisito y primoroso.



*Fot. Laurent.*

#### LA SILLERÍA DEL CORO (CATEDRAL, LEÓN)

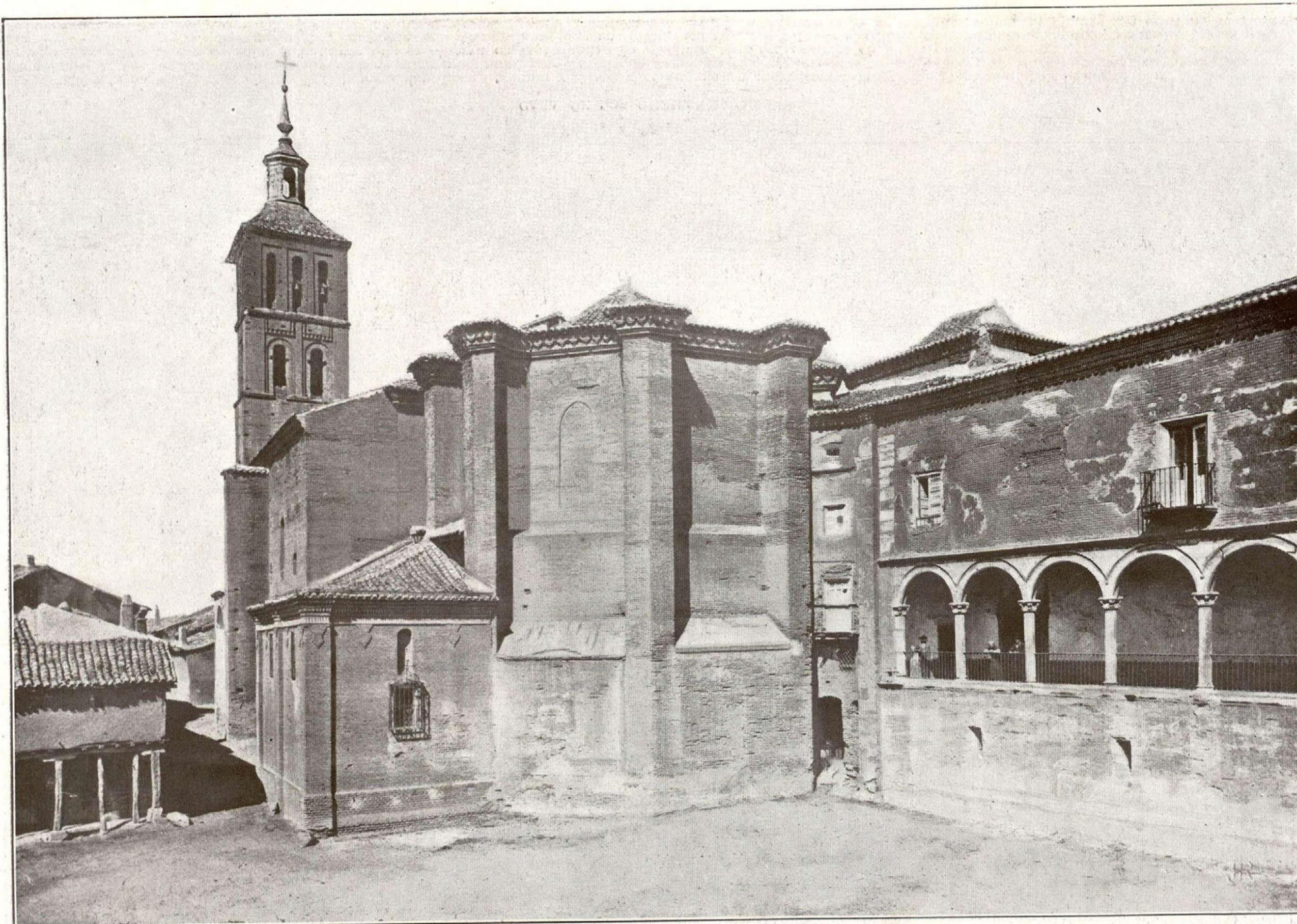
Data la construcción de esta sillería del coro, que es de estilo gótico, del año 1467 o 1468, y consta que en este último año el obispo de León don Antonio de Veneris impetró las bulas para subvenir a su coste, y que se trabajaba en ella en 1481, sonando por aquel entonces los nombres de diversos artífices entabladores; tales Juan de Malinas, Fadrique, Copín, Theodorico: nombres y estilo que indican bien claramente la nacionalidad neerlandesa de la obra. Compónese de setenta y seis sillas de madera de nogal, de un gótico muy avanzado, como queda dicho, y es sobresaliente su mérito, tanto por las figuras de sus respaldos cuanto por sus doseletes, brazos, penitencias y demás elementos que la integran. Tiene dos órdenes de sillería: baja y alta; esta última ocúpanla las dignidades y canónigos, y ambas están distribuidas en dos coros.



Fot. Laurent.

#### CASA DE LOS GUZMANES (LEÓN)

Fué edificada en 1560 por el obispo de Calahorra don Juan Quiñones y Guzmán, y aunque su magnificencia asombró a sus contemporáneos, hemos de recordar la acre censura de Felipe II, quien al ponderar los cortesanos los miles de quintales de hierro en ella empleados, contestó que era *mucho hierro para un obispo*; tal hizo falta para la dilatada fila de rejas y balcones que se observa en la fachada. No obstante, su mérito estriba en la imponente severidad y elegante sencillez de la arquitectura, reducida a la decoración del balconaje con triangulares o curvos frontispicios, y a coronar el edificio con una galería de arcos de medio punto, divididos por pilastras corintias y con labradas gárgolas que se desprenden de la cornisa. La portada está guarnecida de estriadas columnas jónicas con estatuas de guerreros encima.



*Fot. Laurent.*

#### IGLESIA DE GRAJAL (GRAJAL, LEÓN)

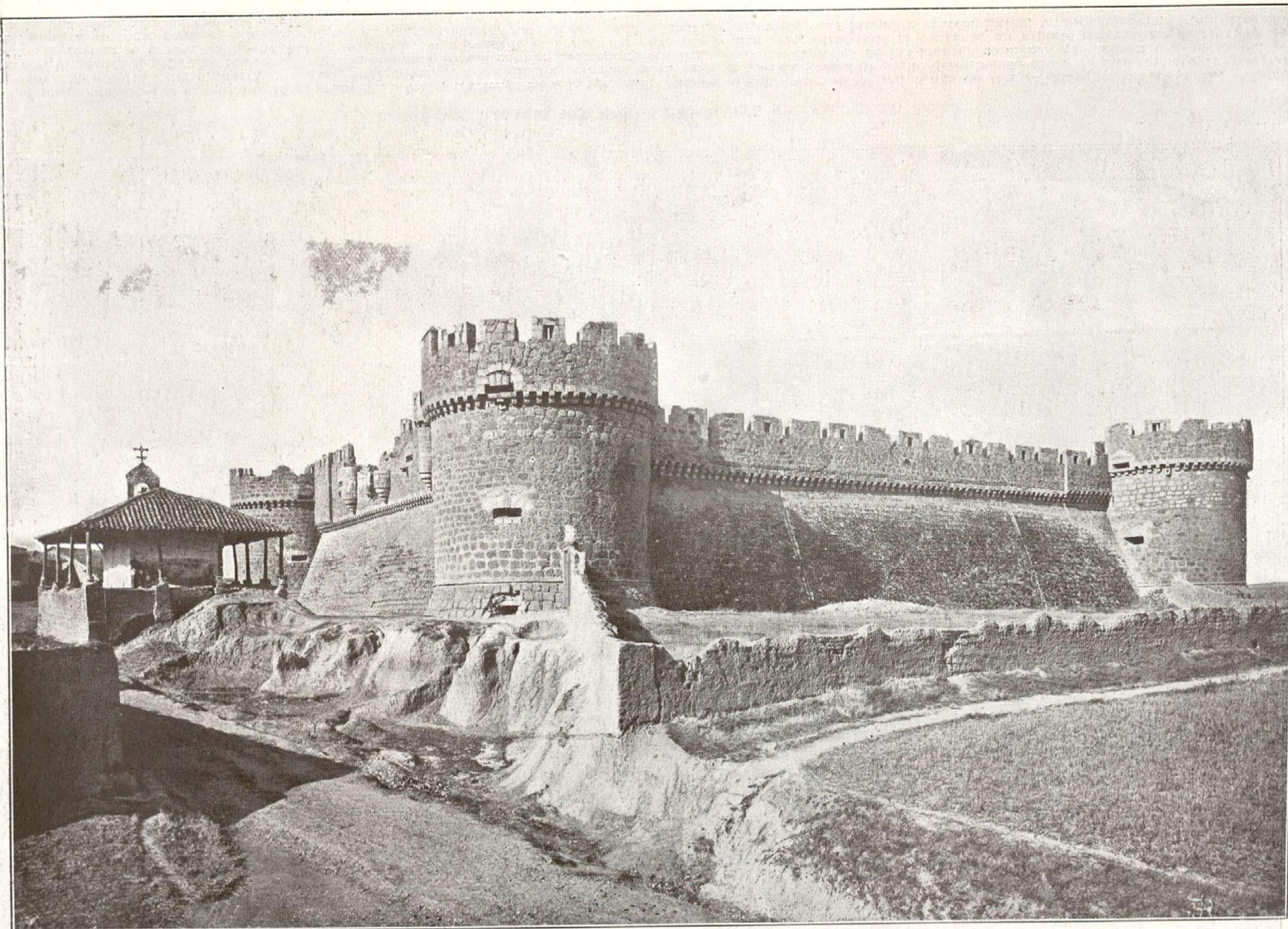
Vieja es Sahagún, de la que hablaremos después, tanto por su historia cuanto por sus monumentos: pero todavía puede llamarse moderna, puesta en parangón con una población vecina, Grajal, la cual inició su decadencia a medida que Sahagún iniciaba su prosperidad; igualmente que Cea, cuyo origen vacceco y romano esplendor parecen confirmarlo inmensas ruinas y los restos del castillo donde Fernando I en 1040 retuvo prisionero a su hermano García, rey de Navarra. Seis parroquias tenía Grajal de Campos dedicadas a San Miguel, la Trinidad, San Martín, San Andrés, Santa Catalina y San Pelayo, que antes había sido monasterio agregado al de Sahagún; mas a principios del siglo XVI se refundieron todos en la primera, la cual fabricóse de nuevo entonces espaciosa y de tres naves, mezclando resabios góticos con el estilo del Renacimiento.



PATIO DEL PALACIO DEL CONDE DE GRAJAL (GRAJAL, LEÓN)

*Fot. Laurent.*

Al mismo género que el indicado en el grabado anterior, refiriéndonos a la iglesia, pertenece el contiguo palacio del conde de Grajal, marqués de Alcañices, el cual contiene una galería exterior hasta la plaza y otra interior, que es la que tenemos a la vista, y que da vuelta al patio, describiendo arcos de medio punto en sus dos cuerpos, formando el segundo una amplia galería con balaustrada caprichosa, aunque sencilla, como los capiteles de las blancas columnas que rodean este patio. En el centro, y formando a manera de un balcón cuadrado, vese rodeado el brocal del pozo por bonita reja, ofreciendo el conjunto un aspecto señorial no desprovisto de arte, aunque no tanto como el exterior, que a continuación damos, pues su severidad e inmensa superficie convidan a la contemplación, transportándonos insensiblemente a la histórica fecha en que fué erigido.



Fot. Laurent.

#### CASTILLO DEL CONDE DE GRAJAL (GRAJAL, LEÓN)

Es obra puramente gótica la de este castillo que aparece asentado al norte del pueblo y a su nivel, ceñido de almenas y modillones, y flanqueado en sus ángulos de redondas torrecillas. Relata la Historia que en los fértiles llanos de Grajal obtuvo una victoria Alfonso III contra Veremundo *el Ciego*, su hermano, y los sarracenos, con cuyo auxilio habíase sostenido ocho años en Astorga el rebelde príncipe; y en el pueblo falleció precozmente en 1107 el conde Raimundo de Borgoña, dejando en su esposa Urraca tantas desventuras al reino, y en su hijo Alfonso VII tantas glorias y tantas esperanzas. Un episodio guerrero más es aquél, en el suelo leonés, por el que cien veces desfilaron formidables huestes cargadas de botín en cien victorias de los primeros Alfonsos contra la grey musulmana. ¡Memorables tiempos que la Historia enaltece, no sin justicia, prodigando laureles a los reyes combatientes!



Fot. Laurent.

PORTADA DE LA IGLESIA DEL CONVENTO DE SAN BENITO (SAHAGÚN, LEÓN)

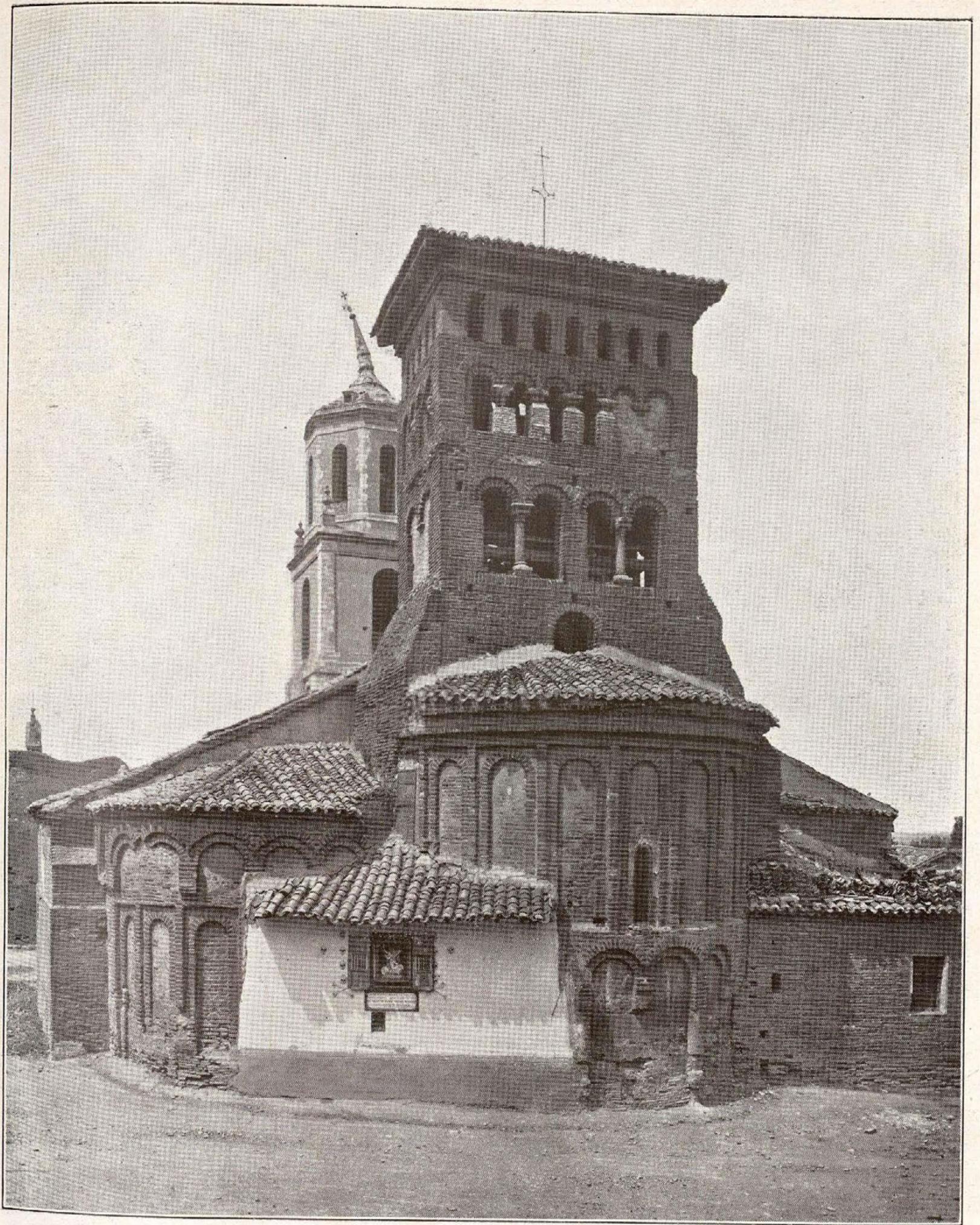
Compónese de pilastras dóricas y de un grande arco artesonado, sobre el cual se destaca un ático, que contiene un escudo real sostenido por dos leones, y frontispicio triangular, corriendo por ambos lados una balaustrada con dos estatuas de reyes (una por completo mutilada) que acompañan a otras dos colocadas dentro de nichos en el primer cuerpo. Aunque una inscripción en latín atestigüe que la erección o restauración de esta basílica débese a Alfonso I *el Católico*, en 754, así como la iglesia que existió hasta principios de la pasada centuria a Alfonso III, no parece muy exacto, pues para ser del siglo IX, afirma un autor que debía tener otra arquitectura y dimensiones harto menores a pesar de llamarla *mirae magnitudinis* el rey Ramiro II. El grandioso templo que reemplazó a la iglesia en el siglo XI debió su impulso a Alfonso VI.



*Fot. Laurent.*

TORRE DEL CONVENTO DE SAN BENITO (SAHAGUN, LEÓN)

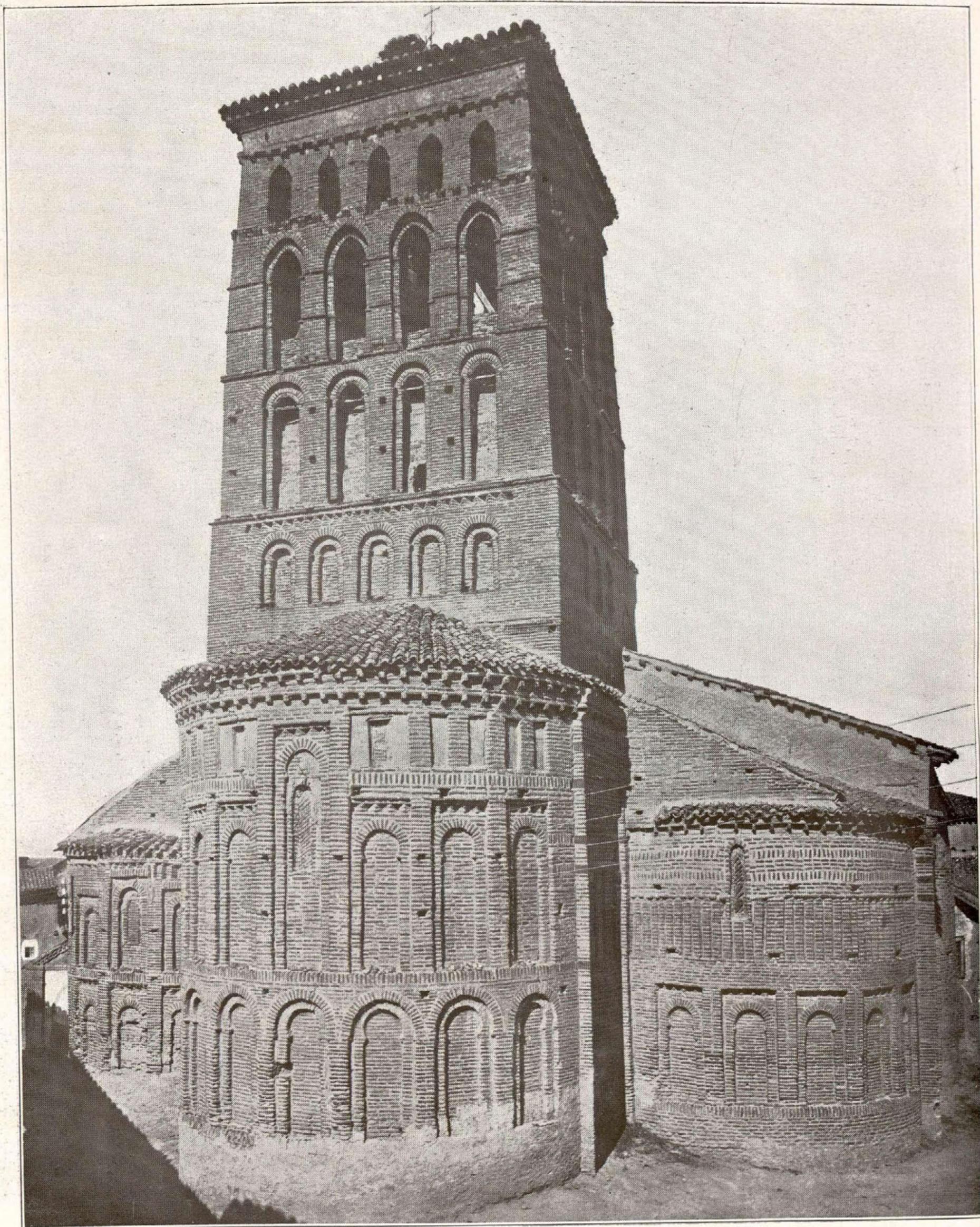
Como mezcla informe que es de épocas y de estilos este convento, al lado de modernos lienzos vense vetustos paredones, ventanas bizantinas, molduras ajedrezadas. En las naves laterales reconócese aún la iglesia fabricada por Alfonso VI, subsistente hasta la última invasión francesa, en tanto que en la principal campeon los arcos de la nueva obra, trazada después de su incendio por el P. Echano y empezada hacia 1827, invirtiendo la situación de la primera. Donde asentaban los tres ábsides hemisféricos, descollando sobre el principal el cimborrio llamado *torre de la aguja*, colocó el monje la entrada, y en uno de sus ángulos dió nueva forma a una torre antigua, en la cual restan fragmentos de jaqueles, añadiendo un segundo cuerpo octógono y un agudo chapitel. No deja de ser interesante para la arquitectura tan original fábrica.



*Fot. Laurent.*

IGLESIA DE SAN TIRSO (SAHAGÚN, LEÓN)

Tanto en ésta, como en la parroquia de San Lorenzo, que veremos seguidamente, obsérvase cuán remotamente introdujese este género de construcción monumental con fábrica de ladrillo. La torre de San Tirso, que junto al monasterio se cimbró, es de planta cuadrilonga, y es algo solemne y misterioso lo que describe, por sus grandes ajimeces bizantinos del primer cuerpo, los más angostos del segundo, partidos por doble columna, y por la galería de lisos arcos que corona el último. Forma armonía con el desnudo y grueso semicírculo de la entrada, con los nichos, al parecer sepulcrales, abiertos debajo del pórtico lateral, con la arquería de ladrillo que ciñe por fuera en diversas zonas dos de sus ábsides, no desdiciendo el interior del templo de esta construcción, no obstante su crucero y cúpula, que son modernos, como a simple vista observa el que los contempla.



Fot. Laurent.

#### IGLESIA DE SAN LORENZO (SAHAGÚN, LEÓN)

Parecida a la anterior de San Tirso en el ornato exterior de sus tres ábsides y en la distribución interior, es la parroquial de San Lorenzo, a diferencia de que en sus arcos de comunicación y en la bóveda de su capilla mayor campea ya la ojiva. Su cuadrada torre, circuida de cuatro órdenes de arcos, muy rasgados los del segundo y tercer orden y apuntados éstos, muestra un aspecto de originalidad sorprendente, y aun realzalo más el remate piramidal que antes tenía y que se revela en la decreciente anchura de su truncada mole. De este estilo, o muy parecido, es también la torre de la Trinidad, cuyo templo se renovó modernamente, y con Santiago forma las parroquias de Sahagún, y ya desaparecieron Santa Cruz y San Pedro de las Majadas, y de San Martín apenas subsisten informes tapias.